

Urban y el Campo

1. La alegría de viajar

A Pedro Mata.

La alegría de viajar

Hoy me ens. En me ens me animas.
¡Que Dios no desipe mis
sueños!

Oh rápido tren, que me llevas;
Oh rápido tren, confortable,
tranquilo, seguro, lujoso.^{¡hoy!}
Oh ~~tranquilo~~ rápido tren que pasas
llevando por alas ~~enormes~~
las alas ~~enormes~~ sublimes del viento.
Oh tren, que me llevas contigo!
Con qué gratitud te saludo!
Con qué rapidez te bendigo!

En ti se ~~combinan~~ ^{combinan}, valiosos,
progresos de múltiples ciencias,
primera, sin tasa, del lujo. —
En tu lecho o prees, colgadas

2
en grandes y ricos vagones;
tus lechos, que dan su reposo,
que bien dan las ropas y abundancia,
y el gran comedor, ~~tan alegre~~, alegrado
con este folio y exquisito,
deja esta mi sed de licor,
y excita mi gran apetito.

Oh magister! Por los campos
que miro pasas, tan mudos,
cubiertos por densa escarcha,
el aire palpita de frío.

Los árboles mueven, de mudas,
las ramas y ligeros ramallos,

el viento ~~sempiterno~~ ^{surpasa}, ^{surpasa!}
glacial, pasoso, doliente;

y hundiendo sus grandes trinitas
al largo sobre del ambiente...

mal brago rugoso y imphran.

Los cielos se oscultan, nublados...

3
Entanto, ni suspiros, ni temblores...
Con grande placer me regalo,
Tu seno piadoso me abriga.
Tu grato calor me conforta;
Calor de gentil Primavera,
que al cuerpo goro transiente;
que logra que en él me confíe;
~~calor que se busca del tiempo~~
~~del mal del invierno se ve...~~
calor que se busca del frío,
calor que del viento se ve...

—
Dejé tan los campos conidos,
cubierto de nieve escarchada;
dejé tan, mi fin, a mis ojos...
Detrás de los ^{gruesos} cristales
que cierran las fuertes ventanadas, } en blando y doble cojín es
el cuerpo feliz acomodado,
y entonces ~~de pronto se ve~~
en campos entumecidos;

h /
En ~~primera camp.~~ ~~el sol~~ ~~camp.~~ ~~primera~~ Las casas
en celos perdidas, que humean...
y a veces también, ondulante,
peras ~~triste~~ sonrisa del páramo yerto,
la cinta del largo camino;
del largo camino desierto...

(50)

—
Quiza unos carros lo ^{alegran} ~~componen~~,
vientos ^{y fuertes} ~~y fuertes~~ ^{y quiza} ~~y quiza~~;
tirada por mulas cansadas...;
unos pronto se quedan, los tristes,
allí, por el campo, muy lejos...
Quiza, fatigada, lo huelen
los pasos de algún caminante;
~~que en él, sin dudar,~~
de algún lastimero mendigo,
que vaga por él, sin consuelo...;
buscando la luz que le llame,
mirando, mirando, hacia el cielo...

muy lejos, cuán lejos...
¡cuán pronto!

#/5/
de pronto, reticumban,, reticumban!
los ríos y lagos vagones,
que cruzan los tramos de un puente,
robusto, sonoro,, de hierro...!

Y entonces parecen que cantan,
con nobles y graves cadencias.

de pronto, ~~aparecen~~ ^{sorprenden} mi vista
las casas de un ~~pequeño pueblo,~~ ^{pequeño pueblo,}
la torre gentil de su iglesia...;

los altos cipreses, crecidos
en suar del buen campoanto,

- ¡qué solo se quedan los ruinetes! -

y allí, de repente, se quedan,

- ¡oh rápidos tren que los cruzas,
que a modo de flechas los pasas! -

~~los altos cipreses,~~
la iglesia, la torre, las casas,....

los huertos humildes, medrosos;

6/
Felicis, entre Santos, me siento,
— La irónica ley de ~~esta~~ vida,
que ofrece tan viva contrastes,
aí, por mi bien, lo dispone... —
; Felici con ~~la~~ mi dicha serena,
por más empinadas que mire!
Ya es hora, Señor, de que viva,
por mí, con mis íntimos gozos!
Me aguarda la hermosa ventana,
que, al fin, cruzaré, tan alegre...
Y allí, más allá, la delicia
del mundo felici ~~que me llama;~~
; tan otro del mundo que miro!
; ~~qué salud alguna, dan pagados~~
Me esperan, al cabo, trocadas,
en ricas y hermosas vendadas,
las mil ilusiones del sueño...

Colombio
~~me esperan~~ ciudades
imágenes!
; Allá; Maí allá; Portentosa!

vendadas de un mundo vitalno,
las mil ilusiones benditas,

100
; Cuál sueño!; Cuál gozo, Dios Santo!

174
Paris, en la luz que lo baña,
con fuerza de imán, — ¡oh la fuerza
del bien, de la luz! — me requiere.

Después, entre vales de boninas,
— las boninas del Támesis, Londres...;

Berlín, a la lucha dispuesto,
de pie, como buen centinela,
y al son de las bílicas marchas...

¿ Quié importan los ~~vientos~~ ^{aires} que ~~blasan~~ ^{rujan} ~~los~~ ^{medrosos} ~~g~~ [?]
¿ Quié importan las duras escarchas? —

—
¡ Oh ráfagas tron que me llevas!
¡ Recoge tus ~~grandes~~ ^{máximas} impulsos!
¡ Aprisa, ¡ por Dios! ¡ Más aprisa!
¡ Más, más! ¡ Mucho más! Si los quieres,
si al fin en tus vientos te valen,
recoge mis firmes impulsos;

impulsen que el gozo me presta,
del gozo que el cielo me envía...
Y entonen tus altos acantos
un himno triunfal de Alegría!

(125)

ll

V. O. K. Shaw
1928

La alegría de viajar.

Hoy sueños. Los sueños me animan.
¡Que Dios no disipe mis sueños!

¡Oh, rápido tren, que me llevas!
¡Oh, rápido tren, comfortable,
tranquilo, seguro, lujoso!
¡Oh, mágico tren, que parece
llevado por alas enormes;
¡las alas sublimes del viento!
¡Oh, tren, que me llevas contigo!
¡con qué gratitud te saludo!
¡con qué rapidez te bendigo!

Y en ti se combinan, valiosos,
progresos de múltiples ciencias,
primores, sin tasa, del lujo.
Fus techos opresos, colgados
en grandes y recios vagones.
Y imágenes son del reposo,
que no de la marcha se cuida.
Y el gran comedor, alegrado
con arte feliz y exquisito,
despierta mi sed de licores
y excita mi gran apetito.

¡Oh, mágico tren! Por los campos
que miro pasar, tan medrosos,
cubiertos por duras escarchas,
el aire palpita de frío.
Los árboles mueven, desueltas,
las secas y ligüeres ramas,

3/ cual brazos rugosos que imploran,
los cielos se ocultan, nublados.....
Y el viento suspira, ¡suspira!,
glacial, pavoroso, doliente,
¡uniendo sus grandes tristezas
al largo dolor del ambiente.....

In tanto, mi suspiro, mi temblor.
Con grande placer me regalo.
Fu sereno piadoso me abriga.
Fu grato calor me conforta.
¡Calor de gentil Primavera,
que al cuerpo, gozoso, transiende;
que al cabo duplica su brío,
calor que del viento se ríe
que para temblando de frío.....

Se filan los campos ceñidos,
cubiertos de duras escarchas;

4/ desfilan, sin fin, a mis ojos.
Detrás de los gruesos cristales
que cierran las fuertes ventanas,
en blandos y dobles cojines
el cuerpo feliz acochado,
y entonces los campos contempló.
Los piniebreros campos. Las casas,
en ellos perdidas, que humeaban...
Y a veces también, ome delante,
-sonrisa del páramo yerto,-
la cuita del largo camino;
del largo camino, desierto.....

Quizás unos carros lo alegran,
ventrados y fuertes, ¡enormes!
tirados por mulas caucinas;
mas pronto se quedan, los tristes,
allá, por el campo, muy lejos.....
¡muy lejos! ¡Cuán lejos! ¡Cuán pronto!
Quizás, fatigados, lo huellan

5/ los pasos de algun caminante;
de algun lastimero mendigo,
que vaga por él, sin consuelo;
buscando la luz que le guía;
mirando, sin Fé, para el cielo.

Se pronto retiemblan, retiemblan!
los rieos y largos vagones,
que cruzan los tramos de un puente,
robusto, sonoro, de hierro.....!
Y entonces parece que cantan,
con nobles y graves cadencias.
De pronto, sorprenden mi vista
las casas de un rústico pueblo,
la torre gentil de su iglesia;
los huertos humildes, medrosos;
los altos cipreses, crecidos
en surcos del buen Campo santo,
— ¡qué solo se quedan los huertos!
y allá, de repente, se quedan,

6/

— ¡oh rápido tren que los cruza,
que a modo de flechas los pasa;
los puertos, los altos cipreses,
la iglesia, la torre, las casas...

Feliz, entre tanto, me siento.
La irónica ley de la vida,
que ofrece tan vivos contrastes,
así, por mi bien, lo dispone.
¡Feliz, con mi dicha serena,
por más suprimimientos que mire!
¡Ya es hora, Señor, de que viva,
por mí, con mis íntimos goces!
Me aguarda la hermosa frontera,
que, al fin, cruzaré, tan alegre.
Y allá, más allá, la delicia
del mundo feliz que me llama.
¡tan otro del mundo que miro!

7 / Columbro ciudades insignes.
¡allá!; ¡más allá!; ¡Portentosas!
Me esperan, al cabo, trocadas,
en ricas y hermosas verdades,
¡verdades de un mundo risueño!
las mil ilusiones benditas,
las mil ilusiones del sueño.

¡Cual sueño!; ¡Cual gozo, Sío Sauto!
Paris, en la luz que lo baña,
con fuerza de inván, — ¡oh, la fuerza
del bien, de la luz! — me requiere.
Después, entre velos de brumas,
— las brumas del Fátmesis, — Londres.
Berlín, á la lucha dispuesto,
de pie, como buen centinela,
y al son de las bélicas marchas...
¿Qué importan los aires medrosos?
¿Qué importan las duras escarchas?

8/
¡Oh rápido tren que me llevas!
¡Acrece tus rápidos vuelos!
¡Aprisa, por Dios! ¡Más aprisa!
¡Más, más! ¡Mucho más! Si los quieres,
si al fin en tus vuelos te vales,
recoje mis firmes impulsos,
impulsos que el gozo me presta;
¡del gozo que el Cielo me envía!...
¡Y entóncu tus altos acentos
un himno triunfal de alegría!

Carlos Fernández Shaw.

La alegría de viajar.

A Pedro Mata.

¡Hoy sueño. Los sueños me animan!
; Que Dios no disipe mis sueños!
; Oh, rápido tren, que me llevas! (España)
; Oh, rápido tren, comfortable,
tranquilo, seguro, hujoso!
; Oh, mágico tren, que pareces
llevado por alas enormes:
; las alas sublimes del viento!
; Oh, tren, que me llevas contigo!
; ~~Con~~^{con} qué gratitud te saludo!
; ~~Con~~^{con} qué rapidez te bendigo!

En ti se combinan, valiosos,
progresos de múltiples ciencias,
primores, sin tasa, del hijo.
Tus lechos ofrecidos, colgados

2
en grandes y viejos vagones,
y mágnas sors del
~~los desahos que dan su reposo,~~
que no de la marcha se cuida.
~~que dan sus ropas templadas,~~
y el gran comedor, alegrado
con arte feliz y exquisito,
despierta ~~mi~~ mi sed de licores,
y excita mi gran apetito.

¡Oh, mágico tren! Por los campos
que miro pasar, tan medrosos,
cubiertos por duras escarchas,
el aire palpita de frío.
Los árboles mueven, desnudas,
las secas y líquidas ramas,
cual brazos rugosos que imploran.
Los cielos se ocultan, nublados...
Y el viento suspira, ¡Suspira!,
glacial, pavoroso, doliente;

3
juntando sus grandes tristezas
al largo dolor del ambiente. ~~111~~

En tanto, ni sufro, ni tiemblo. ~~111~~
Con grande placer me regalo.
En seno piadoso me abriga.
En grato calor me conforta. ~~111~~

¡Calor de gentil Primavera,
que al cuerpo gozoso transciende;
que al cabo duplica su brío;
~~que logra que en el ~~me~~ confío;~~
calor que del viento se ríe
~~calor que se burla del frío,~~
que para sembrando de frío ...
~~calor que del viento se ríe. ~~111~~~~

Desfilan los campos ceñudos,
cubiertos de duras escarchas;
desfilan, sin ~~fin~~ ^{fin}, a mis ojos. ~~111~~
Detrás de los gruesos cristales
que cierran las fuertes ventanas,

en blandos y dobles cojines
 el cuerpo feliz acomodó,
 y entonces los campos contemplo.
 Los funebres campos; las casas,
 en ellos perdidas, que humeaban...
 y a veces también, ondulante,
 — sonrisa del páramo yerto, —
 la cinta del largo camino; ;
 del largo camino, desuerto...

Quizás unos carros lo alegran,
 ventrados y fuertes, ; enormes!,
 tirados por mulas cansinas; ;
 mas pronto se quedan, los tristes,
 allá, por el campo, muy lejos...
 ; muy lejos! ; Cuán lejos!
 ; Cuán pronto!
 Quizás, fatigados, lo huellean

5
los pasos de algun caminante;
de algun lastimoso mendigo,
que vaga por él, sin consuelo;
buscando la luz que le ~~brinda~~ ^{quiere}
mirando, sin Fe, para el cielo...

De pronto, retiemblan, ; retiemblan !
los viecos y largos vagones,
que cruzan los tramos de un puente,
robusto, sonoro, ; de hierro... !
Y entonces parece que cantan,
con nobles y graves cadencias.
De pronto, sorprenden mi vista
las casas de un rustico pueblo,
la torre gentil de su iglesia ;
los huertos humildes, medrosos ;
los altos cipreses, ercuidos
en surcos del buen Camposanto,

— ¡qué solos se quedan los muertos! —
 y allá, de repente, se quedan,
 — ¡oh, rápido tren que los cruzas,
 que a modo de flecha los pasas! —
 los huertos, los altos cipreses,
 la iglesia, la torre, las casas...

Felis, entre tanto, me siento.
 # La irónica ley de la Vida,
 que ofrece tan vivos contrastes,
 así, por mi bien, lo dispone: ~~####~~
 ¡Feliz, con mi dicha serena,
 por más ~~chupinientos~~ ^{suprimientos} que mire!
 ¡Ya es hora, Señor, de que viva,
 por mí, con mis íntimos goces!
 Me aguarda la hermosa frontera,
 que, al fin, cruzaré, tan alegre. #
 Y allá, más allá, la delicia

del mundo feliz que me llama;
; tan otro del mundo que miro!

Columbro ciudades insignes.

;Allá!; Más allá!; Portentosas!

Me esperan, al cabo, trocadas,
en ricas y hermosas verdades,

; verdades de un mundo risueño!

las mil ilusiones benditas,

las mil ilusiones del sueño. ~~///~~

—
;Cuál sueño!;Cuál gozo, Dios Santo!

Paris, en la luz que lo baña,
con fuerza de imán, — ;oh, la fuerza
del bien, de la luz! — me requiere.

Después, entre velos de brumas,

— las brumas del Támesis, — Londres. ~~///~~

Berlin, a' la lucha dispuesto;

de pie, como buen centinela,

y al son de las bélicas marchas...
 ¿Qué importan los aires medrosos?
 ¿Qué importan las duras escarchas?

¡Oh, rápido tren que me llevas!
 ¡Acrece tus rápidos vuelos!
 ¡Aprisa, por Dios!; Más aprisa!
 ¡Más, más!; Mucho más! Si los quieres,
 si al fin en tus vuelos te valen,
 recoge mis firmes impulsos;
 impulsos que el gozo me presta;
 ¡del gozo que el Cielo me envía!
 ¡Y entonen tus attos acentos
 un himno triunfal de Alegría!

Los expresos.

(La composición)

Nota. ^(illegible) — [Esta composición figura ya
en el libro La patria grande - ~~est~~
Aparente aquí reproducida sigue
nació para ir en este lugar:
al frente de esta poemad, mis-
firando por el tren, y al tren
dedicados. —

11.

BOCETOS Y APUNTES.
